

SERIE CENTENARIO-BICENTENARIO

De Anarquistas y Feministas; mujeres latinoamericanas a principios del siglo XX

María Rosa Figari
María Marta Hovhannessian
Laura Sacchetti

En anteriores notas de la serie Centenario – Bicentenario, publicadas en POSIBLES¹ N° 4 y N° 5 nos referimos a la situación de las trabajadoras (**Tísicas y Neurasténicas**) y a la organización del **Primer Congreso Femenino Internacional**, que reunió a profesionales y mujeres de la elite en ocasión de la celebración del Centenario de la Revolución de Mayo.

Este panorama de la situación de las mujeres no estaría completo si no nos ocupáramos de las luchas y resistencias emprendidas por quienes veían avasallados sus derechos de múltiples formas y de manera cotidiana: en los conventillos donde vivían, en los talleres en donde trabajaban, frente al confesionario...



www.manuginobili.com/foro/viewtopic

“... El gobierno y el capital necesitan un fraile que con la cruz embrutezca a las masas, un juez que castigue y un militar que asesine cuando noten síntomas de agitación en el pueblo.” (Virginia Bolten) Discursos como éste enunciados por las anarquistas del siglo XIX han sido acallados por la historiografía hasta no hace mucho. Coincidiendo con la intención de visibilizarlos, el cine nacional le dedica por estos días el primer largometraje que hace honor a un puñado de activistas.

Desde finales del siglo XIX la prensa se constituye en el dispositivo de mayor difusión no solo para la propagación de noticias sino también para el comentario editorial, la polémica, la formación de un público lector en franca expansión. El gobierno, los partidos de izquierda, diferentes colectivida-

des recurrieron al periódico para construir destinatarios de distinto signo. Nos interesa particularmente la existencia de *La Voz de la Mujer* que circuló durante 1896/1897, siendo el primer periódico de tendencia anarco feminista de la Argentina, cuyo lema era “*Ni Dios, ni patrón, ni marido*”.



Su directora era Virginia Bolten, hija de un vendedor ambulante alemán. No existe acuerdo sobre su lugar de nacimiento: algunos sostienen que fue Uruguay, mientras que otros afirman que fue Argentina, proponiendo las ciudades de San Luis, San Juan y Rosario. Fue obrera en una fábrica de zapatos y luego en la empresa azucarera Refinería Argentina de Rosario. Se casó con un anarquista uruguayo de apellido Manrique, activista del gremio de los zapateros.

El 1 de mayo de 1890, encabezó la primera manifestación en conmemoración de los Mártires de Chicago, enarbolando una bandera negra y letras rojas con la consigna: “*1 de Mayo, Fraternidad Universal*”. Luego de pronunciar un discurso revolucionario y difundir propaganda anarquista, es detenida bajo el cargo de atentar contra el orden social. Este constituye el primer testimonio de una mujer oradora en una concentración obrera.

Organizó junto a otras anarquistas la “*Casa del Pueblo*”, lugar de realización de eventos político-culturales, debates, discusiones, lectura de poesía y teatro para los obreros. Por entonces el proyecto libertario se ofrecía como un modelo cultural alternativo, generando y practicando una cultura donde los trabajadores fueran protagonistas en la construcción de un mundo nuevo.

Para comienzos del siglo XX existían en Buenos Aires más de 50 centros, la mayoría concentrados en los barrios obreros: Boca, Barracas, Parque Patricios, Villa Crespo. Algunos de sus nombres eran Tierra y Libertad, Mártires de Chicago, Germinal, Los Caballeros del Ideal... Otras ciudades de la Argentina vieron multiplicarse estos centros libertarios: Rosario, Bahía Blanca, el corredor fluvial del Paraná: Cam-

SERIE CENTENARIO-BICENTENARIO

De Anarquistas y Feministas; mujeres latinoamericanas a principios del siglo XX



www.fotolog.com/mujer_anarquista

pana, Zárate, Baradero y centros urbanos del área pampeana: Bolívar, Pergamino, Junín, entre otros.

Virginia Bolten formó parte del Comité de Huelga Femenino organizado por la Federación Obrera Argentina, movilizándolo a los trabajadores del Mercado de Frutos de Buenos Aires. En 1907, participó como dirigente en la huelga de inquilinos como parte del "Centro Femenino Anarquista". Este fue un conflicto llevado adelante por los habitantes de los conventillos con el fin de obtener una rebaja en los alquileres, mejores condiciones de vida y garantías contra los desalojos. Cabe recordar que una pieza de conventillo era la única vivienda posible para los trabajadores que llegaban a la ciudad en busca de un porvenir. Dirigía la represión el jefe de Policía, Ramón Falcón, y a este feroz represor se enfrentó Virginia Bolten a quien se le aplicó la Ley de Residencia, que implicaba la deportación inmediata de quien atentara contra el orden: fue expulsada al Uruguay, siendo Montevideo su lugar de radicación definitiva. Su casa se convirtió en una base de operaciones de los anarquistas deportados desde Argentina. Trabajó en la Asociación Femenina Emancipación, organizando a las mujeres anticlericales y a las operadoras telefónicas-

Uno de los temas recurrentes en Ni Dios... es la denuncia del estamento clerical como ámbito de abusos y corrupción. En el ejemplar del 15 de mayo de 1896, bajo el título **La inmunda cloaca clerical**, artículo firmado por Luisa Violeta, se denuncia: "Francisco Ponza, violador de Catalina Toninetti en la Colonia Trébol, continúa impune ¿No habrá algún lector que sepa dónde anda?... Los fetos de Puente Alsina, bien de salud. Las dignas madres... tan tranquilas en su casa. El presbítero Iglesias, violador de una niña de diez años en la Colonia San Justo, continúa diciendo misa en el Convento de

San Francisco, en Santa Fe. Esas monjas Catalinas prosiguen el sistema de las palizas con sus pobres dementes y a pesar de nuestras denuncias nada se ha hecho para evitar que siga realizándose este método de curación."

También están presentes las noticias internacionales, a través de una postura claramente antibelicista: "Veréis también aquella juventud española que, obligada por la fuerza, parte para los campos de Cuba a defender en nombre de la integridad de la patria y del honor de la bandera, los intereses de sus verdugos que se ven amenazados por la Revolución."

Los civilizadores italianos bajo pretexto de desarrollar las ciencias y las artes, devastan los campos, incendian las aldeas y la sangre de los infelices soldados italianos, hijos del pueblo y abisinios, riega los fértiles campos de la Abisinia..."

En el número 9 del periódico, de fecha 1 de enero de 1897 se denuncia: "Allá por el año 1880, si mal no recordamos, el civilizador gobierno argentino envió parte de su ejército en misión civilizadora también, a la conquista del desierto. Como la civilización iba en las puntas aceradas de las lanzas y bayonetas de tal ejército, claro está que la cosa produjo óptimos resultados y la civilizadora cosecha fue espléndida. Se cazaron, queremos decir se civilizaron a medias unos 800 indios, amén de los que se civilizaron del todo, que de esos no conocemos el número porque los civilizadores no dijeron a cuánto alcanzaba el número de muertos. Los indios a quienes sólo a medias se consiguió civilizar fueron traídos a ésta y distribuidos (de la manera más civilizadora posible) los varones en el ejército permanente y las hembras entre las distinguidas y decentísimas matronas que todos los días se confiesan, que todos los días van a misa, que todos los días desprecian a la plebe (vulgo proletariado) (que según ellas y su Dios es hermano suyo) y que todos los días también pegaban de la manera más cariñosamente civilizadora posible a aquellas infelices algunas de las cuales están aún continuando su aprendizaje de civilización, apenas interrumpida por las faenas de mucama, cocinera, etc., pero no se crea por esto que trabajan gratis ¡qué esperanza! Reciben una espléndida remuneración en azotes, palos, cachetes y ayunos forzados ¡oh, civilización!"

Abortos, discriminaciones, levas forzosas, son tópicos recurrentes en estas páginas, que interpretan de manera multiforme la opresión de las mujeres, ampliando el estrecho mundo de la vida privada hasta adquirir dimensiones políticas.

SERIE CENTENARIO-BICENTENARIO

De Anarquistas y Feministas; mujeres latinoamericanas a principios del siglo XX

El feminismo anarquista en Latinoamérica

Los difusores de las ideas anarquistas, sea por su carácter de extranjeros y por los frecuentes traslados que debían efectuar para huir de las persecuciones, actuaron como divulgadores de ideas, encontrando en la prensa un vehículo excelente. La tribuna, la formación de gremios y centros culturales fueron actividades revolucionarias para un grupo de mujeres que desafiaron el mito de la domesticidad femenina transgrediendo fronteras materiales y simbólicas.

En 1901 aparece en Guanajuato el periódico *Vesper*, editado por la periodista anarquista Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, con el objetivo de combatir al gobierno de Porfirio Díaz. Con diversas interrupciones a causa de las clausuras, el periódico se mantiene hasta 1936. Juana Belén sufrirá persecución política y cárcel a lo largo de los años. Trabajó en relación con los hermanos Ricardo y Jesús Flores Magón, figuras centrales del anarquismo mexicano.

En 1902 es creada en Chile la Federación Cosmopolita de Obreras en Resistencia, de orientación anarquista. Ángela Muñoz Arancibia tiene destacada actuación en la creación de este espacio.

A partir de 1905 circula en Valparaíso *La Alborada*, “publicación quincenal defensora de las clases proletarias” periódico obrero de tendencia anarquista, fundado y dirigido por la obrera tipógrafa Carmela Jeria, con el propósito de “defender muy en particular a las vejadas trabajadoras...”. Un año después, luego de una interrupción debida al terremoto que sufre Valparaíso, reaparece en Santiago bajo la denomina-

ción de “*publicación feminista*”. Desde 1906 la Asociación de Costureras de Santiago inicia la publicación del periódico *La Palanca*. Se abordan temas acerca del movimiento obrero y artículos específicos sobre la condición de las mujeres y la opresión masculina.

Otra importante activista latinoamericana es Luisa Capetillo, escritora, periodista y sindicalista anarco feminista de Puerto Rico quien participa desde los 15 años en huelgas agrícolas de su pueblo natal, Arecibo; a partir de 1910 edita la revista *Mujer*. El VI Congreso Obrero de la Federación Libre de Trabajadores (FLT), de orientación anarquista, aprueba la resolución de crear una organización femenina dentro de sus filas.

En 1906 en Brasil por iniciativa de la activista anarquista Ernestina Lesina se crea la Asociación de Costureras de Sacos. Lesina lanza una convocatoria invitando a las trabajadoras a unirse a la lucha para lograr la reducción de la jornada laboral. Funda en Sao Paulo, el periódico *Anima e Vita*. En esa misma ciudad las obreras anarquistas, Maria Lopes, Teresa Fabri y Teresa María Carini, lanzan un Manifiesto dirigido a las trabajadoras. Publicado en el periódico anarquista *Terra Livre*, las convoca a participar en el movimiento huelguístico y las incentiva a denunciar las pésimas condiciones laborales que tienen que soportar, las jornadas excesivas de trabajo y los salarios miserables que perciben.

Belén de Sárraga que había nacido en Puerto Rico en 1873, antes de la guerra de independencia, por lo tanto con nacionalidad española fue una activista a nivel continental. Para 1908 la encontramos en Uruguay dirigiendo *El Liberal* donde escribe artículos en defensa de los hijos ilegítimos, la educación laica y la separación de la Iglesia y el Estado. En 1913 llega a Chile para dictar una serie de conferencias sobre laicismo y libre pensamiento. Bajo su inspiración se crean en Valparaíso la Liga de Mujeres Librepensadoras y el Centro Femenino Anticlerical y en Antofagasta el Centro Femenino “Belén de Sárraga”. Paralelamente, aparecen centros similares en Iquique y otras ciudades del norte.

El clericalismo en América a través de un continente, libro de su autoría, es fruto de sus visitas a México, Guatemala, Costa Rica, Panamá, Cuba, Puerto Rico, Venezuela, Colombia, Perú, Argentina y Chile.

En Paraguay aparecen a principios de siglo las primeras



www.kaosenlared.net

SERIE CENTENARIO-BICENTENARIO

De Anarquistas y Feministas; mujeres latinoamericanas a principios del siglo XX



www.picasaweb.google.com

organizaciones de mujeres obreras: Cartoneras y Perfumistas Unidas, Cigarreras Unidas, Costureras Unidas, Pantalonerías y Chalequeras que se integran a la Sociedad de Resistencia de Oficiales Sastres.

La segunda década del siglo XX fue testigo de un movimiento de organización de estos diferentes grupos. En 1918 surge la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que declara que uno de sus objetivos esenciales es acabar con las discriminaciones salariales que sufren las mujeres, creando las condiciones apropiadas para brindar “iguales oportunidades a todos los seres humanos sin distinción de raza, creencia o sexo”. El reconocimiento del principio “a igual trabajo, igual salario” esperará hasta 1951, con la Convención que los Estados miembros adoptaron al respecto. Pero su aplicación todavía es una asignatura pendiente.

Bajo este impulso, en 1916 el Grupo de Mujeres Ácratas de Méjico se integra a la Casa del Obrero Mundial, encabezado por la costurera Esther Torres. Por su parte otra militante, Juana Belén Gutiérrez de Mendoza obtiene dinero y tierras para organizar una Colonia Agrícola Experimental Comunitaria. El proyecto no prospera por falta de apoyo sindical. Similar idea tiene Luisa Capetillo, quien tampoco logra interesar a los dirigentes sindicales. Ambos proyectos son vistos como “demasiado idealistas”.

Siguiendo la tradición de prensa crítica también en Méjico es fundado el Centro Radical Femenino dentro de la corriente anarcosindicalista de la Casa del Obrero Mundial. El Centro publica un periódico El Iconoclasta y con una retórica propia de la época dice ser una publicación producida por “afanosas luchadoras, destinada a crear conciencia de la mujer esclavizada por el vampirismo romano” (en referencia al clero católico “que chupa sangre a las mujeres”).

En 1919 en Río de Janeiro estalla una huelga de costureras liderada por la Unión de Costureras, Peleteras y Oficios

Anexos, logrando un aumento de salarios y jornada de 8 horas. También se extiende la lucha al Perú, donde se crea el Comité Femenino de Lucha Pro Abaratamiento de las Subsistencias, de inspiración anarquista que acuerda convocar a un “mitin femenino por el hambre”. Las activistas de la ciudad de Huacho crean el Centro Femenino “Luz y Libertad” de inspiración anarquista, presidido por Luzmila La Rosa.

En Chile nace la Federación Unión Obrera Femenina, apoyada por la Industrial Workers of the World (IWW), central sindical anarquista mundial.

En 1925 se realiza en Bolivia, en la ciudad de Oruro el II Congreso Obrero al que asisten dos delegadas mujeres: Angélica Ascui y María de Macedo, quienes denuncian la explotación de las mujeres y de los niños y niñas trabajadoras. Exigen una legislación a favor de las trabajadoras embarazadas, creación de universidades populares y escuelas para la clase obrera. En 1927 nace la Federación Obrera Femenina (FOF), rama de la Federación Obrera Local (FOL) de tendencia anarquista que agrupa en su mayoría a empleadas del servicio doméstico, trabajadoras del mercado (recoveras) y cocineras. Acuerdan mantener una línea autónoma respecto de las organizaciones masculinas. Además de levantar una plataforma de reivindicaciones laborales, demandan el divorcio absoluto, la creación de guarderías y la igualdad ante la ley de todos los hijos/as.

Quisimos rescatar a través de este ligero recorrido, tantas luchas libradas en nuestros países, que representan el nivel de conciencia crítica de aquellas mujeres que se enfrentaron a las duras condiciones represivas de ese momento histórico y a la ideología que nos había asignado roles domésticos que reforzaban el conservadurismo.



www.noche2010.blogspot.com

SERIE CENTENARIO-BICENTENARIO

De Anarquistas y Feministas; mujeres latinoamericanas a principios del siglo XX

Una mujer descentrada: Salvadora Medina Onrubia

Lo más acertado para definirla es recurrir a sus propias palabras: “*soy en mi carne la Argentina misma*”.

La historia oficial suele invisibilizar el rol de las mujeres en nuestra sociedad. En este caso, Salvadora es recordada sólo como la mujer de Natalio Botana, el célebre director del diario “*Crítica*”.

Es frecuente que cuando una mujer no conforma los ideales del estereotipo de su época, sea considerada la oveja descarriada o la fémina marginal.

Por su militancia en el anarquismo se la llamo la Venus Roja. La sociedad porteña de principios del siglo XX, acartonada y pacata la llamo la oveja descarriada “*aquella a quien no se respeta*”, por ser mujer, por ser militante de un movimiento que no aceptaba ningún cercenamiento a la libertad de las personas. Salvadora Medina Onrubia, poseía una belleza extraordinaria unida aun apasionamiento por las causas libertarias.

Dueña de un indómito espíritu revolucionario, anarquista y madre soltera, fue una mujer singular que participó en numerosos acontecimientos de la vida política y social de la Argentina, como por ejemplo en las refriegas entre obreros y ejército durante la Semana Trágica, en donde fue oradora de los mitines políticos.

Vista a la distancia no debería asombrarnos su participación en la vida política, sin embargo no debemos olvidar los prejuicios de la época, que condenaban a la marginación a las madres solteras. La maternidad se legitimaba a partir del matrimonio, y los hijos fuera del mismo eran estigmatizados como “*guachos*”.

Salvadora es sumamente inteligente, dotada de una mente brillante que se desarrolla como periodista, escritora y poeta. Debido a su compromiso político es encarcelada bajo el prontuario N° 21.849 de la Policía Federal.

Tenía 15 años cuando abrazó la causa en defensa de un militante, el joven anarquista, Simón Radowitzky quien ejecutó al Cnel. Ramón I. Falcón, jefe de la Policía Federal. Se propuso pelear y luchar incansablemente por su libertad, incluso entrevistándose en la Casa Rosada con el presidente Hipólito Yrigoyen, que la respetaba y temía. Como no logró sus objetivos por esta vía, participó en la planificación de la fuga de Radowitzky y cuando el libertario ruso fue recapturado, luchó por su indulto hasta lograrlo.

La primera carta enviada por el militante anarquista cuando salió en libertad fue para ella. La misma lucha la llevó a participar en la Semana Trágica y en 1930 la dictadura militar la

apresó: Fue el 6 de septiembre cuando el general José Félix Uriburu ordenó la prisión, el mismo día del golpe.

Luego, un grupo de intelectuales argentinos envió una carta al dictador para solicitar “*magnanimidad*” con Salvadora por “*su triple condición de mujer, de poeta y de madre*”. Pero ella no estuvo de acuerdo con el pedido y le mandó al general otra carta, desde la cárcel, en la que le manifiesta todo su desprecio.

Carta a Uriburu enviada por Salvadora desde la cárcel

En 1931, en Argentina, casi un año después de perpetrado el primer golpe de Estado de nuestra historia, gobernaba el dictador fascista José Félix Uriburu.

Su régimen inauguró el ciclo de los golpes militares en Argentina. La ruptura del orden constitucional y el derrocamiento de un presidente elegido por amplio margen de votantes a favor.

Este mismo régimen fue el encargado de desatar la persecución ideológica, la tortura como infame mecanismo de interrogación, la introducción de la picana, la censura y el destierro forzoso de muchos opositores, entre otras “*bondades*” autoritarias que con los años se irían perfeccionando.

Uriburu y su comisario político, Leopoldo Lugones (hijo), cuyo mérito en la función pública fue la introducción de la picana eléctrica y otros métodos de tormento, clausuraron el diario *Crítica* uno de los periódicos más importantes y sin duda el más popular de la época, y detuvieron a su director propietario Natalio Botana (que en un principio había apoyado el golpe), y a su esposa, Salvadora Medina Onrubia. Salvadora en su lugar de detención, no se calló. Lejos de amedrentarse por la intimidación de sus carceleros, logró escribir, casi clandestinamente una carta dirigida al general Uriburu que, inmediatamente tomó estado público gracias a la filtración de un familiar.

Cárcel del Buen Pastor, julio 5 de 1931

“Gral. Uriburu, acabo de enterarme del petitorio presentado al gobierno provisional pidiendo magnanimidad para mí. Agradezco a mis compañeros de letras su leal y humanitario gesto; reconozco el valor moral que han demostrado en este momento de cobardía colectiva al atreverse por mi piedad a desafiar sus tonantes iras de Júpiter doméstico. Pero no autorizo el piadoso pedido... Magnanimidad implica perdón de una falta. Y yo ni recuerdo faltas ni necesito magnanimidades.”

SERIE CENTENARIO-BICENTENARIO

De Anarquistas y Feministas; mujeres latinoamericanas a principios del siglo XX

Señor general Uriburu, yo sé sufrir. Sé sufrir con serenidad y con inteligencia. Y desde ya lo autorizo que se ensañe conmigo si eso le hace sentirse más general y más presidente. Entre todas esas cosas defectuosas y subversivas en que yo creo, hay una que se llama karma, no es un explosivo, es una ley cíclica. Esta creencia me hace ver el momento por que pasa mi país como una cosa inevitable, fatal, pero necesaria para despertar en los argentinos un sentido de moral cívica dormido en ello. Y en cuanto a mi encierro: es una prueba espiritual más y no la más dura de las que mi destino es una larga cadena. Sopto con todo mi valor la mayor injuria y la mayor vergüenza con que puede azotarse a una mujer pura y me siento por ello como ennoblecida y dignificada. Soy, en este momento, como un símbolo de mi Patria. Soy en mi carne la Argentina misma, y los pueblos no piden magnanimidad.

En este innoble rincón donde su fantasía conspiradora me ha encerrado, me siento más grande y más fuerte que UD., que desde la silla donde los grandes hombres gestaron la Nación, dedica sus heroicas energías de militar argentino a asolar hogares respetables y a denigrar e infamar una mujer ante los ojos de sus hijos... y eso que tengo la vaga sospecha de que UD. debió salir de algún hogar y debió también tener una madre. Pero yo sé bien que ante los verdaderos hombres y ante todos los seres dignos de mi país y del mundo, en este inverosímil asunto de los dos, el degradado y envilecido es UD. y que usted, por enceguecido que esté, debe saber eso tan bien como yo. General Uriburu, guárdese sus magnanimidades junto a sus iras y sienta como, desde este rincón de miseria, le cruzo la cara con todo mi desprecio".-

Salvadora Medina Onrubia. Cárcel del Buen Pastor, julio 5 de 1931

Las palabras de Salvadora sin duda reflejan la valentía de una mujer que sería diferente a las mujeres de su familia y a la mayoría de las mujeres de su clase.

Versión de "Las Descentradas"

En los últimos años, a través de la edición de sus obras teatrales y de la publicación de diversos trabajos sobre su vida y su obra, cobro interés como un personaje con peso propio dentro de la historia cultural argentina.

Salvadora Medina Onrubia cometió todos los pecados imaginables para una mujer de principios de siglo; fue madre soltera a los dieciséis, militante anarquista, feminista, periodista, escritora, dramaturga, y, como si fuera poco, recién aceptó casarse con Botana después del tercer hijo.



www.encontrarte.aporrea.org/miscelaneas/125/a17198.html

Cuando intentamos acercarnos a su vida encontramos pocos datos, por ejemplo, sabemos que nació en 1894 en La Plata y vivió su infancia en Gualeguay, Entre Ríos. Hija de una mujer que, ante la muerte del marido, se vio obligada a mantener a la familia trabajando como maestra. Poco y nada se sabe del padre de Salvadora, salvo que ella no llegó a conocerlo y que su figura es tan ausente que ni siquiera hay referencia a esta ausencia en sus escritos. Muy temprano en su vida ella también debe salir a trabajar. A los dieciséis años quedó embarazada de un hombre que desaparece al enterarse que va a tener un hijo. Pero ella decide tenerlo y mudarse a Buenos Aires. Una gran ciudad siempre es mejor que un pueblo para alguien que no quiere vivir bajo la lupa de los otros. Además, será éste el lugar propicio para concretar sus sueños de artista.

Buenos Aires la recibe con cierta hostilidad, como lo hacía con todos aquellos que venían del interior a realizar sus sueños. Con un hijo a costas debe trabajar para mantenerlo, y si bien nunca renuncia a sus sueños artísticos, comienza a escribir para el diario anarquista La Protesta y a su vez se convierte en la primera mujer empleada como colaboradora permanente en este diario. Con el tiempo, también colaborará con La Nación, El Hogar, Caras y Caretas y otras publicaciones.

Es en esa época que conoce al joven periodista que acababa de fundar el diario Crítica y soñaba con transformar el periodismo. Se enamoraron, inician sus vidas juntos y, él se hace cargo del pequeño "Pitón", el hijo que Salvadora había traído al mundo sin ayuda de nadie.

De su larga convivencia, con el tiempo vendrán otros niños, "Poroto", "Tito" y Georgina "la China", los 3 hijos de Natalio y Salvadora.

SERIE CENTENARIO-BICENTENARIO

De Anarquistas y Feministas; mujeres latinoamericanas a principios del siglo XX

Mientras tanto, el joven periodista Botana se convierte en un empresario millonario cuyo poder mediático le permite influir en el devenir político de la sociedad argentina. En su casa se organizaban reuniones y cenas que incluían a los intelectuales más destacados de la escena nacional e internacional de aquellos años: Oliverio Girondo, Alfonsina Storni (con quien Salvadora mantiene desde muy joven una profunda amistad), Federico García Lorca, Rafael Alberti, María Teresa León, David Siqueiros, entre otros.

Entre Salvadora y Natalio habrá idas y venidas, tensiones y acercamientos, amor y odio. Y resentimiento. Resentimiento y celos porque Natalio —escribe Salvadora— le robaba el cariño de los hijos, los seducía "con dinero y permitiéndoles todo lo que se les antojaba", y porque nunca le perdonaría el haberle regalado aquel arma a su hijo mayor Pitón. Aquella arma que le quitará la vida en un confuso episodio, cuando Pitón sólo tenía 17 años.

Algunos allegados, los que no querían nada a Salvadora, la culparían a ella de la muerte del hijo, porque, decían que ella le había dicho, en el medio de una pelea que Natalio no era su verdadero padre, y después de eso Pitón se pegó un tiro. Otras versiones de la historia, como la biografía de Josefina Delgado, narran un episodio más confuso donde no queda claro si se trató de un suicidio o de un accidente y recuerdan la tenaz resistencia que había opuesto Salvadora, al arma que el padre regaló al hijo.

Luego de la muerte de Pitón esta mujer que había hecho frente a todas las dificultades de su vida, parece por primera vez, darse por vencida. El dolor era demasiado fuerte y el alcohol estaba allí para aliviar, aunque sea por momentos, esa pena. Algunos viajes, la escritura y su continuo compromiso con la causa anarquista son algunos de los factores que logran sacarla de esa profunda depresión, aunque algunos dicen que en realidad ya nunca fue la misma.

Hasta aquí algunos de los hechos más significativos en la vida de Medina Onrubia, quien tras la muerte de Natalio se hace cargo del diario y muere en Buenos Aires en 1972.

"Mi karma es vivir a medias entre dos vidas" le dice Salvadora al muralista mexicano David Alfaro Siqueiros en una de esas charlas que tenían los dos cuando el mexicano estaba viviendo en la casa de los Botana en la localidad de Don Torcuato, donde pintó el famoso mural Ejercicio Plástico.

Salvadora Onrubia, dividida y plagada de contradicciones. Por un lado, la mujer que milita activamente en el anarco feminismo, yendo a visitar a compañeros detenidos, ayudando a conseguirle trabajo a obreros despedidos, colaborando con periódicos anarquistas, participando en movilizaciones

populares, luchando infatigablemente. Por el otro, la esposa de un personaje que se hizo famoso, el hombre que desde su diario *Crítica* ayudó a la conspiración que derrocó al gobierno democrático de Hipólito Yrigoyen e hizo posible el gobierno de facto.

La misma mujer que vivía rodeada de lujos, unida en matrimonio con aquel hombre millonario al que por momentos tanto parecía aborrecer por encontrarlo tan egoísta, negociador, ambicioso, y sobre todo por haberla atrapado "en una red de la que no pude escaparme sino mucho después. Cuando ya no sabía realmente si servía de algo escapar". Y será esto justamente lo que marcará y atravesará la vida de Salvadora: ese despreciar a Botana por lo que él representa ajeno a sus valores y a su vez amarlo y no poder despegarse de él, por todo lo que los une. Ese no poder escapar, o no querer, o no poder querer.

En medio de esa disyuntiva escribe "*Las descentradas*", la obra que tiene que ver justamente con este sentirse fuera de lugar. "*Ovejas negras*" entre la burguesía e "*inmaculadas*" entre las ovejas negras. Esta obra, que fue estrenada por primera vez en el Teatro Ideal en marzo de 1929, fue la más exitosa de Salvadora, quien además de publicar diversas piezas de su autoría, tradujo obras del inglés y el francés.

"*Las descentradas*" es una obra que bucea en esas hipocresías de las buenas costumbres de principios de siglo. Las descentradas son estas mujeres que escapan al estereotipo femenino. ¿Qué debe ser una mujer? ¿Qué debe hacer? ¿Qué le está permitido? ¿Qué no? La protagonista de la obra, Elvira, una mujer que cuestiona la institución del matrimonio y que vislumbra la posibilidad de un amor más allá de las instituciones, dice en un momento: "*A pesar de ser mujer, me permito el lujo de tener ideas ¿sabe? Yo tengo ideas boxeadoras. Ideas que se dan directas y crosses y swings con la vida (...) Sólo soy un bicho antisociable y salvaje que tiene la desgracia de ver cosas raras que nadie ve*".

Eso son las descentradas, mujeres que se permiten el lujo de tener ideas, salirse del rebaño, ser diferentes.

La última vez que se puso en cartel esta obra, fue en diciembre del 2008, en el teatro Puerta Roja. La misma fue dirigida por Adrián Canale y protagonizada por Carolina Tisera.

La vigencia del texto y el nudo dramático de la obra cobran vigencia hoy.

Todavía las mujeres somos consideradas díscolas, atrevidas, contradictorias, transgresoras, audaces, pasionales, y sin embargo no hemos alcanzado la estatura suficiente para que en los libros de historia podamos hacer visible aquello que permaneció y permanece invisible.

SERIE CENTENARIO-BICENTENARIO

De Anarquistas y Feministas;
mujeres latinoamericanas a principios del siglo XX

Salvadora es un personaje para considerar y seguir investigando, por un lado la imagen díscola y transgresora, por el otro su rol de esposa y madre de familia, abuela de otro irreverente escritor argentino, Raúl Damonte, más conocido por el sobrenombre que le pusiera Salvadora: “Copi”.

Bibliografía

Bellucci, Mabel: Anarquismo y Feminismo. El Movimiento de Mujeres Anarquistas con sus logros y desafíos hacia principios de siglo. Buenos Aires, 1989.

Cappelletti, Angel J. El Anarquismo en América Latina, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, 1994.

Delgado, Josefina: Salvadora, la dueña de Crítica. Bs. As., Sudamericana, 2005

Guzzo, Cristina. Las anarquistas rioplatenses, 1890-1990. Phoenix, Orbis Press, 2003

Diccionario Mulheres do Brasil, de 1500 até a actualidad. Comp. Shuma Schumacher, Erico Vital Brazil. Río de Janeiro, Jorge Zahar Editor, 2000.

Revistas

Dora Barrancos. “Mujeres de Nuestra Tribuna: el difícil oficio de la diferencia”. En Mora, Revista del Área Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer. Universidad de Buenos Aires, N° 2/Noviembre de 1996.

Norma Valle Ferrer. “Anarquismo y feminismo. La ideología de cuatro mujeres latinoamericanas de principios del siglo XX”. Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña, N° 9, junio 2004, San Juan.

La Escena. Revista Teatral N° 564, Bs. As. 18 de abril de 1929. Nosotras. Suplemento. Centro de Estudios y Trabajo de la Mujer (CETM), Cochabamba, Bolivia, 1987.

Periódicos

La Voz de la Mujer. Periódico comunista-anárquico, 1896-1897. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1997. Maxine Molyneux. Presentación “Ni Dios, ni Patrón, Ni Marido. Feminismo anarquista en la Argentina del siglo XIX”. En La Voz de la Mujer. Periódico comunista-anárquico, 1896-1897. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1997.

www.isis.cl//Centro de Información y Documentación de Isis Internacional